

Evaluación de las dimensiones de valencia, activación, frecuencia subjetiva de uso y relevancia para la ansiedad, la depresión y la ira de 238 sustantivos en una muestra universitaria

Carolina Pérez Dueñas*, Alberto Acosta, Jesús L. Megías y Juan Lupiáñez

Universidad de Granada (España)

Se presentan los resultados de las evaluaciones que realizaron un grupo de estudiantes universitarios sobre 238 sustantivos en las dimensiones de valencia, activación, frecuencia subjetiva de uso y relevancia para la ansiedad, la depresión y la ira. Los datos normativos que se muestran pueden ser de gran utilidad para aquellos investigadores que estudian las relaciones entre cognición y emoción, particularmente cuando utilizan tareas de atención o de memoria en que se incluyen estímulos verbales y los participantes son seleccionados por sus rasgos afectivos.

El estudio de los trastornos emocionales de ansiedad y del estado de ánimo ha sido siempre de gran relevancia en Psicología, y más aún actualmente, dada su alta prevalencia y las repercusiones que conllevan tanto a nivel individual como social. Datos extraídos del *European Study of the Epidemiology of Mental Disorders* (Alonso et al., 2004) reflejan que el 6% de la población de estudio, en el momento de la investigación, informó haber sufrido en el último año algún trastorno de ansiedad y el 4.2% algún trastorno del estado de ánimo, especialmente el depresivo. Según el estudio ESEMeD-España, enmarcado dentro de una iniciativa de la World Mental Health Surveys de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en España la prevalencia-vida del trastorno depresivo mayor es del 10.55% y la de la ansiedad de un 9.39% (Martínez et al., 2006). Las personas que sufren

* Agradecimientos: Esta investigación ha sido avalada por los Proyectos PSI2008-03595PSIC y P07-SEJ-03299 y por el programa FPU del Ministerio de Educación y Ciencia. Correspondencia: Carolina Pérez Dueñas. Universidad de Granada. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Experimental y Fisiología del Comportamiento. Campus de Cartuja, S/N. 18071 – Granada. España. Correo-e: cperezd@ugr.es; Teléfono: (+34) 958240667; Fax: (+34) 958246239

dichas patologías reflejan un cuadro específico de síntomas que les producen un deterioro o malestar importante en el funcionamiento social, laboral o en otras áreas relevantes de su vida, lo que repercute en un aumento de la demanda social para su estudio (Buist-Bouwman et al., 2006).

Otra de las emociones que no ha sido tan estudiada, pero que parece estar investigándose cada vez con más interés es la ira (ver por ejemplo Berkowitz y Harmon-Jones, 2004; Zinner, Brodish y Devine, 2008). El grado de hostilidad al que ha llegado la sociedad occidental puede ser calificado de alarmante, sobre todo si nos fijamos en el incremento del número de casos revelados de violencia en el hogar, en la escuela y en el trabajo, de los que se están haciendo eco los medios de comunicación en las dos últimas décadas. Si tenemos en cuenta que en esta conducta violenta puede influir un estado emocional intenso de ira (Baron, 1977; Berkowitz, 1989; Guggenheim Association, 1999; Lazarus, 1993), no es extraño que las investigaciones sobre esta emoción sean cada vez más frecuentes. Además, no debemos olvidar que, desde hace tiempo, diversos estudios apuntan que la ira en exceso y sostenida está asociada con problemas cardiovasculares (Rein, Atkinson y McCraty, 1995), dificultades en el trabajo (Kassinove y Fuller, 2000), y relaciones sociales difíciles (DiGiuseppe y Tafrate, 1999).

En los años setenta del siglo pasado se elaboraron algunos modelos cognitivos sobre las emociones en los que se postulaba que los sesgos en el procesamiento de información juegan un importante papel en la etiología y/o mantenimiento de los trastornos emocionales (Beck, 1976; Bower, 1981; Eysenck, 1992; Mathews y MacLeod, 1994). Estos planteamientos han influido notablemente en las investigaciones actuales sobre el estudio de las relaciones entre procesos cognitivos y emocionales, así como en la abundante literatura que intenta explicar esos trastornos y diseñar la intervención que favorezca su alivio (ver, por ejemplo, Dalgleish y Power, 1999). Como consecuencia de ello, se han desarrollado una gran variedad de procedimientos experimentales con el objetivo de probar si, efectivamente, los trastornos emocionales, sobre todo de ansiedad y depresión, y recientemente los relacionados con la ira, están vinculados con ciertos sesgos de procesamiento cognitivo. En algunos casos, se trata de tareas de atención (por ejemplo, Fenske y Eastwood, 2003; Fox, Russo y Georgiou, 2005; MacLeod, Mathews y Tata, 1986; Öhman, Lundqvist y Esteves, 2001; Pérez-Dueñas, Acosta y Lupiáñez, 2009; Williams, Mathews y MacLeod, 1996) y, en otros, de memoria (por ejemplo, Baños, Medina y Pascual, 2001; Bower, 1981; Ruiz-Caballero y Sánchez-Arribas, 2001). En todas ellas, especialmente cuando se administraron por primera vez, se han

utilizado estímulos verbales con contenido emocional *vs.* neutro con el fin de contrastar diferencias en su procesamiento.

La selección de las palabras utilizadas en estas tareas se ha apoyado en juicios de expertos que las clasifican según diversas categorías emocionales (ver, por ejemplo, Mogg, Bradley, Williams y Mathews, 1993), o en las evaluaciones de una muestra amplia de participantes, con características parecidas a los individuos que después realizaban la tarea experimental, que proporcionan información sobre algunos índices de interés como su valencia, la activación que generan, su relación con la ansiedad o la depresión, etc. (en español tenemos el ejemplo del estudio de Baños et al., 2001). Esta última forma de selección ha sido la más utilizada. Sin embargo, debido a lo costoso que resulta completar un listado exhaustivo de palabras que incluyan información de atributos como los anteriormente comentados, muchos investigadores han optado por utilizar las que se han usado previamente en otras publicaciones o han incluido en sus estudios conjuntos de palabras de las que no proporcionan información sobre dichos atributos (en español tenemos el ejemplo del estudio de Ruiz-Caballero y Sánchez Arribas, 2001). El principal problema que encontramos a esta solución es la dificultad para generalizar los resultados obtenidos o, a veces, para proporcionar una explicación clara de los efectos observados. En el caso de las investigaciones realizadas con población de habla no inglesa, tenemos el problema adicional de no poder utilizar directamente las palabras incluidas en los estudios anglosajones y de que las bases de datos con palabras españolas con frecuencia no han sido útiles para este tipo de investigación sobre procesamiento afectivo.

En nuestro país, se han hecho grandes esfuerzos por controlar una serie de variables que pueden incidir en los resultados encontrados en investigaciones en las que se usa material verbal estimular. Tal vez, los trabajos más completos en la actualidad sean el LEXESP (Sebastián, Martí, Carreiras y Cuetos, 2000) y el “BuscaPalabras” (Davis y Perea, 2005). El primero de ellos aporta información sobre índices objetivos como la frecuencia léxica, el número de sílabas, número de letras, número de vecinos ortográficos, una serie de índices morfosintácticos como forma, lema, máscara y categoría e índices subjetivos como familiaridad, concreción e imaginabilidad de 5.020.930 palabras. Sin embargo, es importante señalar que el LEXESP no aporta información sobre las variables de especial interés en las investigaciones sobre procesamiento afectivo. No incluye datos sobre la valencia y activación de las palabras, ni sobre la relevancia que pueden tener para la ansiedad, la depresión o la ira. El BuscaPalabras, sin embargo, soluciona alguno de estos problemas añadiendo datos relacionados con las dimensiones de valencia y activación

de 466 palabras extraídas del estudio de Redondo, Fraga, Comesaña y Perea (2005) aunque sigue sin aportar información sobre la relación de dichas palabras con la ansiedad, depresión e ira.

En general, podemos decir que son pocas las bases de datos españolas que contemplan las variables necesarias para el estudio de las relaciones entre cognición y emoción, cuando se utilizan tareas de atención o de memoria en que se incluyen estímulos verbales y los participantes son seleccionados por sus rasgos afectivos. Esto es especialmente así, si hablamos de estudios sobre ira en los que se necesita tener información sobre la dimensión de la relevancia que pueden tener las palabras con dicha dimensión afectiva. Relacionada con la ansiedad y depresión, sin embargo, sí que podemos encontrar varios trabajos, como por ejemplo el de Blanch y Baños (1996), Jiménez, Vázquez y Hernáñez (1998), Ruipérez y Belloch (1997) o Sanz (1995).

En el artículo de revisión de índices de estudios normativos en español de Pérez, Campoy y Navalón (2001) se informa que existen unos 75 trabajos normativos realizados en población hispanohablante. De ellos, únicamente seis presentan datos relativos a distintas dimensiones afectivas (Algarabel, 1996; Algarabel, Ruiz y Sanmartín, 1988; Blanch y Baños, 1996; Campos y Astorga, 1989; López Burlo, 1985 y Muñoz Yago, 1983). Sin embargo, en éstos sólo se aportan datos sobre la dimensión de agradabilidad o emocionabilidad, sin hacer mención a otras más específicas como la activación o la relación que tienen las palabras con los trastornos emocionales de ansiedad, depresión o ira, exceptuando el de Blanch y Baños (1996).

En fechas posteriores, Nieto-Moreno, Hervás y Vázquez (2006) han proporcionado información de palabras de nuestro idioma con contenido paranoide y hacen referencia a los estudios normativos realizados sobre palabras en español relacionadas con problemas psicológicos. De nuevo, se hace referencia a Blanch y Baños (1996) y se añaden los de Ruipérez y Belloch (1997) y Sanz (1995), sobre palabras relacionadas con la ansiedad y la depresión, el de Jiménez y colaboradores (1998), que se centra en las relacionadas con la depresión pura (no ansiosa), el de Pons y Perpiñá (1996), que incluye palabras relacionadas con los trastornos alimentarios y el de Castañeiras y Belloch (2000), que incorpora términos vinculados a la hipocondría. Curiosamente, en estos trabajos no se proporciona información específica sobre las dimensiones de valencia y de activación. Esto es una gran limitación, ya que, como hemos mencionado antes, en los estudios sobre las relaciones entre cognición y trastornos emocionales, se han de utilizar otro tipo de palabras, como aquellas con valencia emocional neutra

y positiva, además de las de valencia negativa relevante con las preocupaciones de los participantes experimentales. Sólo tres de los estudios mencionados incluyeron un listado de palabras de valencia neutra o positiva (Jiménez et al., 1998; Ruipérez y Belloch, 1997; Sanz, 1995). Sin embargo, no contemplaron la dimensión de activación o excitación emocional. La forma de selección fue, bien a partir de la dimensión de emocionalidad o bien por la evaluación de los participantes del nivel en el que cada palabra estaba relacionada con rasgos acordes o contrarios a los de ansiedad o depresión. La utilidad de estas palabras por tanto es muy restringida. Esto es así, ya que en algunos estudios sobre la relación entre cognición y emoción únicamente se observa una ejecución diferencial con estímulos que varían sólo en sus niveles de activación pero no en los de valencia. Por ejemplo, el estudio de Bradley, Greenwald, Petry y Lang (1992) mostró que existe un mayor recuerdo a largo plazo de estímulos que varían en la dimensión de activación. Sin embargo, su ejecución en esta misma tarea fue independiente de la valencia.

Recientemente, Redondo, Fraga, Comesaña y Perea (2005), Redondo, Fraga, Padrón y Comesaña, (2007, adaptación al español de la *Affective Norms for English Words*, ANEW) y Soler, Dasí y Ruiz (2009), han publicado tres bases de datos con palabras en español, más útiles para quien investiga el procesamiento afectivo, ya que proporcionan información de las evaluaciones de valencia y activación. Sin embargo, no se recoge otra información que también es especialmente importante para este tipo de investigaciones. Existe evidencia empírica de que los sesgos cognitivos hacia palabras con valencia emocional negativa están relacionados con la relevancia que tienen para los participantes. Williams y colaboradores (1996) revisaron distintos estudios en los que participantes con depresión o ansiedad realizaron una tarea *stroop* emocional, consistente en nombrar lo más rápidamente posible el color en el que están escritas palabras de distinta valencia emocional. Los resultados de estos trabajos mostraron que sólo se obtuvo el típico efecto de interferencia cuando las palabras negativas se relacionaban estrechamente con las preocupaciones específicas de los participantes (por ejemplo, Gotlib y McCann, 1984; Mathews y MacLeod, 1985; Mogg, Mathews y Weinman, 1989; Watts, McKenna, Sharrock y Trezise, 1986). Por ejemplo, en este último trabajo de Watts y colaboradores (1986) se presentaron palabras control (neutras y positivas) frente a negativas (relacionadas con ansiedad en general -*miedo, muerte, pérdida*- o con serpientes) a pacientes con fobia a las serpientes (grupo experimental) y a personas sin miedos reconocidos (grupo control). Los resultados mostraron que el efecto de interferencia *stroop* emocional apareció en el grupo experimental sólo para las palabras relacionadas con la

fobia específica y no con las otras relacionadas con ansiedad, neutras o positivas. Otro estudio ilustrativo de este mismo efecto de especificidad es el de Mathews y MacLeod (1985): en este caso, a pacientes ansiosos se les presentaron palabras amenazantes relacionadas con preocupaciones sociales (por ejemplo, *fracasado*, *patético*) y con posibles problemas médicos (por ejemplo, *enfermedad*, *cáncer*) además de otras con valencia positiva y neutra. Con estas manipulaciones, no se observó un efecto de interferencia *stroop* emocional para las palabras de valencia negativa en general, sino que fue específico para el contenido de las palabras amenazantes y el tipo de preocupación del paciente. Así, ante palabras relacionadas con amenazas de tipo físico como padecer una enfermedad, sólo presentaron efecto *stroop* emocional aquellos individuos con ansiedad relacionada con preocupaciones médicas y no quienes exhibían preocupaciones de tipo social.

En tareas como la que acabamos de describir, la frecuencia subjetiva de uso es otra dimensión de gran relevancia que ha de ser tenida en cuenta. Por ejemplo, en el estudio de Bradley et al. (1997), señalan que los sesgos atencionales presentes en tareas como la *dot probe* (MacLeod et al., 1986) o la *stroop* (Williams et al., 1996) pueden ser debidas a la familiaridad o frecuencia subjetiva de uso de las palabras empleadas. Las personas ansiosas piensan más en sucesos amenazantes y se describen a sí mismos como temerosos, asustadizos y ansiosos, por lo que las palabras relacionadas con amenazas son más familiares y tendrán una mayor frecuencia subjetiva de uso, aunque su frecuencia objetiva no sea mayor que en otros individuos no ansiosos. Por tanto, el hecho de presentar estímulos con igual frecuencia subjetiva de uso sería crucial para saber si el valor amenazante *per se* es el que contribuye a la aparición de la atención selectiva de estímulos verbales amenazantes en individuos ansiosos y no otros efectos como el de *priming*. Además, en estudios como el de Conine, Mullenix, Shernoff y Yelen (1990), se constatan diferencias en la ejecución de algunas tareas dependiendo de la familiaridad o frecuencia subjetiva de uso, con independencia de su frecuencia objetiva.

Parece, por tanto, que se ha producido un gran avance en la selección de las palabras utilizadas para investigar las relaciones entre el procesamiento cognitivo, procesamiento afectivo y/o trastornos emocionales, aunque la metodología empleada para la selección de los estímulos y los elementos de selección que se contemplan son heterogéneos. De acuerdo con los intereses de estudio actuales, las bases de datos de palabras deberían proporcionar información sobre las dimensiones de valencia y activación así como de la relación específica de las palabras con

las emociones investigadas (habitualmente ansiedad, depresión, ira y bienestar-alegría) y la frecuencia subjetiva de uso o familiaridad de cada una de ellas. La que presentamos en este artículo proporciona datos sobre estos aspectos. Nuestro propósito ha sido ofrecer una lista normalizada de sustantivos que se puedan utilizar en diferentes tareas experimentales para avanzar en el conocimiento de las relaciones entre cognición y emoción. Sobre cada palabra se recogen las evaluaciones promedio que un grupo de estudiantes universitarios ha proporcionado sobre su valencia afectiva, activación, frecuencia subjetiva de uso, así como sobre su relevancia para la ansiedad, depresión e ira.

MÉTODO

Participantes. Un grupo de 253 estudiantes de primer curso de la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada (24 hombres y 229 mujeres) con edades comprendidas entre 18 y 24 años participaron en la tarea de evaluación. Las 120 palabras presentadas en el ANEXO 1 en mayúscula las evaluaron 192 estudiantes y las otras 120 presentadas en minúscula las evaluaron 61 participantes, exceptuando las palabras *desánimo* y *ventana*, que las evaluaron los 253 participantes.

Materiales y procedimiento. En primer lugar, se seleccionaron un número amplio de sustantivos que describían estados afectivos o emocionales. Para ello, nos apoyamos en algunas fuentes bibliográficas tanto españolas como inglesas. Entre las primeras, destaca el libro de Marina y López Penas (1999). Entre las segundas, el “Appendix F: Labels describing affective status in five major languages” del libro de Scherer (1988) y los trabajos sobre emociones y personalidad de Plutchik (1980). Si en estas publicaciones la palabra adoptaba su función adjetiva, la pasábamos a su forma sustantiva, de manera que los participantes evaluaran la emoción denotada en sí y no una cualidad de un nombre. De modo paralelo, se fueron eligiendo otras palabras que no describían estados afectivos. Para ello, nos apoyamos en la categoría de ‘edificios y mobiliario’ utilizada en la base de datos de Callejas, Correa, Lupiáñez y Tudela (2003). El resultado de este proceso de selección fue un conjunto de 240 palabras que fueron asignadas aleatoriamente a dos listas con igual número de elementos, 120 en cada uno de ellos¹. Con el fin de no hacer la

¹ Puesto que se detectó, a posteriori, que las palabras ‘desánimo’ y ‘ventana’ estaban repetidas en las dos listas de palabras, la muestra de palabras original quedó reducida a 238 palabras.

tarea excesivamente tediosa, cada participante realizó la evaluación de una sola de las listas.

Las evaluaciones se realizaron en grupo y cada participante recibió un cuadernillo escrito con seis folios. En cada uno de ellos se encontraban las 120 palabras que debían evaluar según la valencia, activación/excitación emocional, relevancia para la ansiedad, para la depresión y para la ira, y sobre la frecuencia subjetiva de uso, realizándose así las valoraciones, índice a índice. Se hicieron dos mitades con las 240 palabras y se construyeron cinco cuadernillos diferentes con cada mitad. En cada cuadernillo, el orden de presentación de las 120 palabras variaba al azar, al igual que cada una de las dimensiones a evaluar.

En todos los casos, los participantes debían expresar su juicio utilizando una escala tipo Likert con un rango que fluctuaba desde 0 (ninguna frecuencia, activación/excitación emocional o relación/relevancia) hasta 10 (máxima frecuencia, activación/excitación emocional o relación/relevancia), con excepción de la dimensión valencia que oscilaba entre -5 (negativa) y +5 (positiva). En este último caso utilizamos una escala con numeración negativa y positiva, para hacer mayor énfasis en el sentido de negatividad y positividad. Por otra parte, aunque lo habitual al evaluar la valencia y la activación es utilizar el sistema SAM (Lang, 1980), en el presente estudio se ha optado por la utilización de escalas numéricas con un rango similar con el fin de homogeneizar el proceso de evaluación de las múltiples dimensiones. Además tuvimos en cuenta que la escala numérica utilizada mantuviese un rango similar al del sistema SAM.

Las instrucciones dadas para la evaluación de cada una de las dimensiones fueron similares. En el caso de la valencia fueron: “Por favor, indique en cada una de las siguientes palabras si está o no relacionada con emociones agradables, placenteras, positivas o bien con emociones desagradables, molestas y negativas, y también la magnitud de esta posible relación. Para ello le presentamos junto a cada palabra una escala que va desde -5 hasta +5. La puntuación +5 indicaría que usted considera que se relaciona máximamente con emociones agradables, placenteras o positivas. La puntuación -5 indicaría que usted considera que se relaciona máximamente con emociones desagradables, molestas o negativas. Es importante que recuerde que puede puntuar en cualquier lugar de la escala entre -5 y +5. En ningún caso se trata de acertar, es decir, no hay respuestas correctas o incorrectas. Emita sus respuestas tachando con una “X” el número correspondiente”. De igual modo, en el caso de la dimensión de la activación emocional y de la frecuencia subjetiva de uso, se les pidió que evaluaran en qué medida las palabras les producían activación o excitación

emocional o la frecuencia con la que usan las diferentes palabras y en el caso de la relevancia para la ansiedad, la depresión y la ira se les pidió que valoraran en qué grado consideraban que esas palabras estaban relacionadas con cada una de esas dimensiones. Todas ellas mediante una escala de 0 a 10, donde 0 significaba “ausencia de” y 10, la máxima relación, activación, o frecuencia subjetiva según cada caso.

El tiempo de realización de las evaluaciones era de una hora, desde que se les entregaban los cuadernillos, pero no hubo en ningún momento presión temporal para la realización de las mismas, por lo que fue autorregulado. Por este motivo, de las 120 palabras presentadas en mayúsculas en el ANEXO 1, no incluimos los datos de cuatro de los participantes en la dimensión de valencia, de cinco en la dimensión de relevancia para la ansiedad, de ocho en la de relevancia para la depresión, de seis en la de relevancia para la ira y de seis en la de frecuencia subjetiva de uso. De las otras 120 palabras presentadas en minúscula, no incluimos las de un participante en la dimensión de frecuencia subjetiva de uso.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La Tabla 1 muestra los descriptivos más relevantes para cada una de las dimensiones. Asimismo, en el Anexo 1 se encuentran la media y desviaciones típicas de cada una de las palabras en estas seis dimensiones.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las dimensiones incluidas en la base normativa.

	Media	Mínimo	Máximo	Desv. típ.
Ansiedad	3,55	0,03	9,74	2,85
Depresión	3,53	0,10	9,69	2,90
Ira	3,16	0,15	9,46	2,78
Activación	4,06	0,21	8,04	2,41
Valencia	-0,76	-4,57	4,61	2,65
Frecuencia subjetiva de uso	4,63	0,88	8,57	1,79

Evaluaciones de valencia y activación

La distribución de las evaluaciones de las palabras en el espacio afectivo definido por las dimensiones de valencia y activación se aproxima a la típica forma de bumerán obtenida habitualmente cuando se evalúan este tipo de estímulos en dichas dimensiones (e.g., Bradley y Lang, 1999; Moltó et al., 1999; Redondo et al., 2005; Redondo et al., 2007 y Soler et al., 2009).

Como podemos ver en la Figura 1, las palabras seleccionadas de la base cubren un amplio rango de niveles de activación y valencia. Las de valencia emocional negativa se sitúan mayoritariamente en el cuadrante inferior derecho y las positivas en el superior derecho. Esto indica que la mayoría de las palabras cuya valencia emocional se distancia del punto cero central, ya sean positivas o negativas, provocan una elevada activación. A pesar de esta saturación de frecuencias, podemos encontrar palabras con baja-media activación, ya sean positivas (por ejemplo, *cordialidad* -valencia: 3.12, activación: 3.61-, *amabilidad* -valencia: 3.78, activación: 4.18-, *bondad* -valencia: 3.70, activación: 4.32-) o negativas (por ejemplo, *pesadumbre* -valencia: -3.39, activación: 4.28-, *desánimo* -valencia: -3.51, activación: 4.83-, *decaimiento* -valencia: -3.35, activación: 4.67-). Por último, las palabras de valencia emocional neutra, se sitúan sobre todo en la zona central izquierda, ya que son las que se aproximan a 0 en la dimensión de valencia y en su mayoría poseen valores muy bajos de activación. Como excepción mencionaremos las palabras *precaución*, *obligación* y *cuidado*, cuyos valores en la dimensión de activación se sitúan por encima de 4 y la dimensión de valencia entre -1 y 1.

Dada la forma de bumerán que se presenta en la gráfica, la función cuadrática es la que presenta mejor ajuste. De hecho, podemos observar una alta correlación cuadrática entre ambas dimensiones ($R = 0.86$, $p < .001$), que representa el 74.8% de la varianza, mientras la correlación lineal entre la activación y la valencia explica un 15.4%. Con el objetivo de analizar la relación entre la valencia y la activación de los dos brazos del bumerán, dado que las dimensiones de valencia y de activación no son ortogonales, separamos las palabras en dos grupos en función de la mediana de las puntuaciones en valencia (-0.76) y calculamos las correlaciones entre evaluaciones de valencia y de activación en cada uno de estos dos grupos. Para el grupo de palabras desagradables obtuvimos una elevada correlación negativa entre la valencia y la activación, de manera que cuanto más desagradable era una palabra, mayor era su activación ($r = -0.56$; $p < .001$). Estos resultados se han descrito en los trabajos en los que se evaluaron dichas dimensiones con palabras (Bradley y Lang, 1999; Redondo et al., 2005; Soler et al., 2009), imágenes (Moltó et al., 1999) y sonidos

(Fernández-Abascal et al., 2008; Redondo, Fraga, Padrón y Piñeiro, 2008). Respecto a las palabras agradables, hubo una correlación significativa positiva entre la valencia y la activación, de manera que cuanto más agradables eran las palabras mayor era su activación ($r = 0.84$; $p < .001$). Esta última correlación va en la misma línea de los resultados encontrados en el estudio de Soler y colaboradores (2009). En otros estudios como el de Fernández-Abascal y colaboradores (2008), Moltó y colaboradores (1999) y Redondo y colaboradores (2005, 2007), también se puede apreciar una correlación positiva entre valencia y activación de palabras agradables, aunque ésta no llegó a ser significativa ya que las palabras positivas se distribuían por igual por todo el continuo de la dimensión de activación. En cualquier caso, ambas correlaciones lineales reflejan los dos brazos del bumerán ilustrados en la Figura 1.

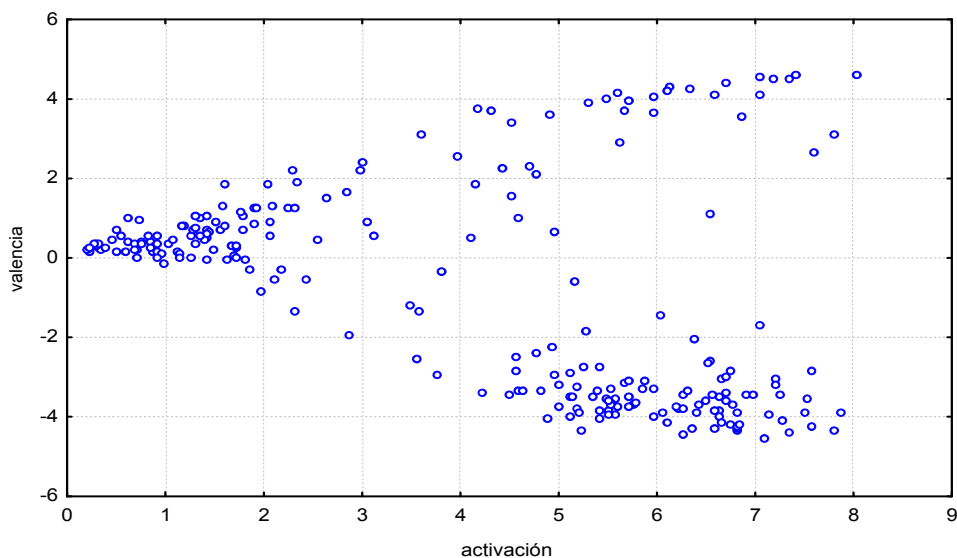


Figura 1. Distribución de los 238 sustantivos en las dimensiones de valencia y activación, de acuerdo con las evaluaciones medias de los participantes.

Adicionalmente, quisimos explorar si las valoraciones realizadas por nuestros participantes son convergentes con las encontradas en otros trabajos. Con este fin, correlacionamos las medias obtenidas en las dimensiones de valencia y activación de las palabras de la base que presentamos, con las coincidentes en las de Redondo y colaboradores

(2005) -18 palabras coincidentes-, la ANEW (Redondo et al., 2007) -52 palabras coincidentes- y las de Soler y colaboradores (2009) -6 palabras coincidentes- que son las tres bases españolas en las que se han tomado medidas de valencia y activación. Si, como esperamos, dichas valoraciones son estables entre muestras, debería existir una alta correlación positiva entre ellas en las palabras coincidentes.

En la Tabla 2 se muestran las correlaciones lineales de Pearson entre las puntuaciones de las palabras agradables y desagradables de las distintas bases en valencia y activación; esta división en agradables y desagradables se realizó en cada base de palabras a partir de las puntuaciones medianas del total de palabras que componían cada una de ellas. Las palabras cuyas puntuaciones en valencia estuvieron por encima de - 0.76 en nuestra base, de 5.20 en la de Redondo et al. (2005), de 4.97 en la de Redondo et al. (2007) y 5.14 en la de Soler et al. (2009), formaron el grupo de palabras agradables, y las que lo hicieron por debajo de estas puntuaciones en cada uno de los estudios, formaron parte del grupo de desagradables. Aquellas palabras que en una base correspondían al grupo de agradables y en otra a la de desagradables fueron excluidas de los análisis.

Encontramos una clara correlación lineal positiva entre las puntuaciones de valencia de las palabras coincidentes en la base que se presenta y las de las otras tres con las que se comparan: Redondo et al. (2005), $r = 0.99$; $p < .001$; Redondo et al. (2007), $r = 0.98$; $p < .001$, y Soler et al. (2009), $r = 0.99$; $p < .001$. Igualmente encontramos una alta correlación en la dimensión de activación tanto con las palabras agradables ($r = 0.93$; $p < .001$) como con las desagradables ($r = 0.79$; $p < .001$) de nuestra base y de la ANEW, que es la base con la que comparte el mayor número de palabras coincidentes. Con la base de Redondo y cols. (2005) también existe una alta correlación en activación en el caso de las palabras desagradables ($r = 0.78$; $p < .01$), aunque no en el caso de las agradables, tal vez porque hay en común únicamente 6 palabras y porque como antes mencionamos, en el artículo de Redondo et al. (2005), las palabras agradables se sitúan a través de todo el continuo de la dimensión de activación, hecho que no ocurre con nuestra base. No incluimos las correlaciones de la variable activación entre las palabras agradables y desagradables coincidentes con la base de Soler et al. (2009), ya que en el primer caso sólo había cuatro y en el segundo tan sólo dos.

Tabla 2. Correlaciones entre las medidas de valencia de nuestra base de palabras (val), la de Redondo et al., (2005) (val2005), la de Redondo et al., (2007) (val2007) y la de Soler et al., (2009) (val2009) y entre las medidas de activación de las palabras agradables de nuestra base (actAgra), la de Redondo et al., (2005) (actAgra2005) y la de Redondo et al., (2007) (actAgra2007) y las equivalentes para las desagradables (actDesagra; actDesagra2005; actDesagra2007). Entre paréntesis figura el número de palabras coincidentes en cada caso.

	val	actAgra	actDesagra
val2005	.99** (N=18)		
val2007	.98** (N=52)		
val2009	.99** (N=6)		
actAgra2005		.28 (N=6)	
actAgra 2007		.93** (N=26)	
actDesagra2005			.78** (N=10)
actDesagra2007			.79** (N=20)

** $p < .001$.

Evaluaciones sobre la relevancia de las palabras para la ansiedad, la depresión y la ira.

En la Tabla 3 se pueden ver las correlaciones lineales de Pearson entre las diferentes dimensiones evaluadas de cada palabra.

Como podemos constatar, existe una correlación positiva elevada entre las variables relevancia para la depresión, la ansiedad y la ira. Por otro lado, estas evaluaciones correlacionaron positivamente con las puntuaciones de activación y negativamente con las de valencia. Dentro del espacio afectivo ilustrado en la Figura 1, se situarían dentro del cuadrante inferior derecho, ya que todas las palabras con puntuaciones altas en las variables de ansiedad, depresión o ira puntúan bajo en la dimensión de valencia y alto en la de activación. Desde una perspectiva operativa, este patrón de correlaciones sugiere un importante solapamiento entre las palabras de valencia negativa y elevada activación en relación con su relevancia para las

tres emociones contempladas. Son relativamente pocas las palabras que mantienen una relevancia independiente para ellas. En la Tabla 4 podemos ver un listado de las palabras con mayor relevancia 'pura' para la depresión, la ansiedad y la ira. El criterio seguido para considerar que una palabra tenía puntuaciones altas en alguna de las variables, fue que sus puntuaciones medias estuvieran por encima de 7 en la emoción relevante y que en las restantes no llegase a 7. Además, en las últimas columnas se indican las palabras que mantenían altos valores de relevancia (por encima de 7) en dos o más de las emociones.

Tabla 3: Correlaciones entre las medidas de relevancia de las palabras respecto a la ansiedad, depresión e ira, y las evaluaciones de valencia y activación (*p < .05; **p<.01; *p<.001).**

	Ansiedad	Depresión	Ira	Activación	Valencia
Depresión	0,88***				
Ira	0,92***	0,76***			
Activación	0,80***	0,71***	0,75***		
Valencia	-0,83***	-0,75***	-0,83***	-0,40***	
Frec.subj.	-0,13*	-0,07	-0,19**	-0,01	0,27***

Así, a pesar del solapamiento, la base de datos permite el uso versátil de las evaluaciones obtenidas para seleccionar palabras vinculadas a emociones discretas o a dimensiones afectivas. Aunque lo habitual ha sido utilizar este tipo de bases para garantizar el impacto de los estímulos sobre las dimensiones afectivas de valencia y activación, también sería posible utilizarla para garantizar su impacto respecto a tres ámbitos emocionales más discretos evaluados (miedo-ansiedad, tristeza-depresión, e ira) y otro adicional relacionado con los estados emocionales positivos, que sería proporcionado por las palabras de valencia positiva y alta activación.

Tabla 4: Lista de palabras de valencia emocional negativa con mayor relevancia para la ansiedad (ANS), la depresión (DEP) y la ira, y de palabras que comparten puntuaciones altas con más de una de estas variables.

ANS.	DEP.	IRA	ANS. + DEP.	ANS. + IRA	DEP. + IRA	ANS. + DEP + IRA
Agitación	Abatimiento	Berrinche	Agobio	Agresión	Rechazo	Ansiedad
Ansia	Amargura	Cabreo	Angustia	Amenaza		Desesperación
Inquietud	Decaimiento	Celos	Culpa	Ira		Frustración
Insomnio	Decepción	Cólera	Depresión	Irritación		
Intranquilidad	Derrota	Corrupción	Desesperanza	Tensión		
Miedo	Desamparo	Crueldad	Desgracia			
Nervios	Desánimo	Enemistad	Enfermedad			
Nerviosismo	Desánimo	Enfado	Fracaso			
Pánico	Desconfianza	Enojo	Incapacidad			
Peligro	Desconsuelo	Envidia	Infelicidad			
Susto	Desdicha	Furia	Insatisfacción			
Temor	Desilusión	Hostilidad	Inseguridad			
Terror	Desmoralización	Indignación	Muerte			
	Desolación	Odio	Preocupación			
	Disgusto	Rabia	Sufrimiento			
	Insomnio	Rabieta	Suicidio			
	Llanto	Rencor	Tormento			
	Melancolía	Resentimiento				
	Pena	Venganza				
	Pesadumbre					
	Pesimismo					
	Soledad					
	Tristeza					

Evaluaciones de la frecuencia subjetiva de uso o familiaridad

En la Tabla 3 podemos ver que existe una correlación negativa entre la dimensión de frecuencia subjetiva de uso o familiaridad y las dimensiones de relevancia para la ansiedad y la ira, pero una correlación positiva con valencia. No obstante, la frecuencia subjetiva de uso no correlacionó significativamente con la relevancia para la depresión ni con la dimensión de activación. Estos análisis nos indican, como podemos observar en el ANEXO 1, que las palabras con puntuaciones mayores en las dimensiones de ansiedad e ira tienen por lo general bajos niveles de familiaridad, mientras que las de valencia positiva exhiben puntuaciones altas en familiaridad. Parece que las palabras con valencia emocional positiva son más familiares para la población general que las negativas.

Todo esto debe ser tenido en cuenta en los trabajos en los que se investiguen sesgos atencionales utilizando palabras (p.e. tarea *stroop* emocional). Así por ejemplo, en una revisión sobre la existencia de sesgos atencionales hacia palabras positivas en individuos ansiosos, Ruiz-Caballero y Bernández (1997) encuentran inconsistencias entre los resultados de diferentes estudios, de manera que en algunos se observa un mayor efecto de interferencia *stroop* en personas ansiosas en comparación con personas no ansiosas, cuando son expuestas a palabras negativas versus neutras y positivas (p.e. Mogg, Kentish y Bradley, 1993), mientras que en otros el efecto de interferencia es superior con cualquier material verbal emocional (palabras positivas o negativas) en relación con material no emocional (palabras neutras) (p.e. Martin, Williams y Clark, 1991, Experimento 4). En un trabajo reciente, Dresler, Mériaux, Heekeren y van der Meer (2009) sugieren que estos resultados heterogéneos pueden deberse a que no siempre se adopta la precaución de igualar las palabras en la dimensión de activación; de hecho, Dresler y colaboradores (2009) encuentran un mayor efecto de interferencia *stroop* para las palabras que provocan mayor activación independientemente de su valencia. Algo parecido podría argumentarse en relación con la frecuencia subjetiva de uso. En una investigación participantes ornitólogos realizaban una tarea *stroop* de nombrar color y se observó un mayor efecto de interferencia hacia las palabras relacionadas con aves, presumiblemente por la mayor familiaridad que tienen con estas palabras en comparación con el resto de la población. Por lo tanto, consideramos que es de gran relevancia tener en cuenta esta dimensión a la hora de realizar este tipo de estudios.

Utilidad, limitaciones y perspectivas futuras de la base de palabras.

En nuestro laboratorio se ha utilizado esta base de datos en diferentes investigaciones y con distintas tareas, como la adaptación emocional de la tarea *stroop* de nombrar color (Acosta y Lupiáñez, 2003), la de parpadeo atencional (*attentional blink*) desarrollada por Raymond, Shapiro y Arnell (1992) (Vaquero, Frese, Lupiáñez, Megías y Acosta, 2006) y la de costes y beneficios ideada por Posner y Cohen (1984) (Pérez-Dueñas et al., 2009). En todos los casos, el objetivo general ha sido estudiar los posibles sesgos de tipo atencional asociados a personas con rasgos elevados de ansiedad, depresión y/o ira.

La utilización previa de la base de palabras para el análisis de estos sesgos en diversas tareas de atención sugiere la consistencia de las dimensiones que se contemplan y le dotan de validez. Esperamos que del mismo modo que ha sido útil para nuestros estudios lo sea para otros investigadores que se ocupan del conocimiento de las relaciones entre cognición y emoción.

No obstante, hay que señalar que la muestra utilizada ha estado compuesta exclusivamente por estudiantes de Psicología, por lo que se requiere cierta cautela a la hora de generalizar los resultados a otro tipo de muestras. Además, la mayoría de los participantes fueron mujeres, lo que nos ha impedido analizar posibles diferencias de género.

Finalmente, nos gustaría señalar que es nuestra intención ampliar la base de palabras de tal forma que cuando se requieran grupos con valores equivalentes en valencia, activación, frecuencia de uso, longitud y vecindad (a menudo necesario en experimentos que registran tiempos de reacción), el número final de palabras por grupo sea suficiente.

ABSTRACT

Normative ratings on valence, arousal, subjective familiarity, and its relation with threat, depression and anger of 238 nouns in university students. We present normative data of the assessment by university students of nouns on scales of valence, arousal, word frequency or subjective familiarity, and its relation with threat, depression and anger. The reported norm rate can be utmost useful for research on the relationship between cognition and emotion, and in particular to researchers using attention and memory tasks with words stimuli and participants selected according to their emotional characteristics.

REFERENCIAS

- Acosta, A. y Lupiáñez, J. (2003). Efectos del priming en la tarea stroop emocional de nombrar color: ¿Modulación automática o estratégica de la interferencia?" *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 14-15. <http://reme.uji.es/reme/numero14-15/indexsp.html>.
- Algarabel, S. (1996). Índices de interés psicolingüístico de 1.917 palabras castellanas. *Cognitiva*, 8, 43-88.
- Algarabel, S., Ruiz, J. C. y Sanmartín, J. (1988). The University of Valencia's computerized Word pool. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 20, 398-403.
- Alonso, J., Angermeyer, M. C., Bernert, S., Bruffaerts, R., Brugha, T. S., Bryson, H., de Girolamo, G., de Graaf, R., Demyttenaere, K., Gasquet, I., Haro, J. M., Katz, S. J., Kessler, R. C., Kovess, V., Lépine, J. P., Ormel, J., Polidori, G., Russo, L. J., Vilagut G., Almansa, J., Arbabzadeh-Bouchez, S., Autonell, J., Bernal, M., Buist-Bouwman, M. A., Codony, M., Domingo-Salvany, A., Ferrer, M., Joo, S. S., Martínez-Alonso, M., Matschinger, H., Mazzi, F., Morgan, Z., Morosini, P., Palacín, C., Romera, B., Taub, N., . Vollebergh W. A. M. (2004). Prevalence of mental disorders in Europe: results from the European Study of the Epidemiology of Mental Disorders (ESEMeD) project. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 109, 21-27.
- Baños, R.M., Medina, P.M. y Pascual, J. (2001). Explicit and implicit memory biases in depression and panic disorder. *Behaviour Research and Therapy*, 39, 61-74.
- Baron, R.A. (1977). *Human aggression*. New York: Plenum Press.
- Beck, A.T. (1976). *Cognitive Therapy and the Emotional Disorders*. New York: International Universities Press.
- Berkowitz, L. (1989). Frustration-aggression hypothesis: examination and reformulation. *Psychological Bulletin*, 106, 59-73.
- Berkowitz, L. y Harmon-Jones, E. (2004). Toward an understanding of the determinants of anger. *Emotion*, 4, 107-130.
- Blanch, M.T. y Baños, R.M. (1996). Estímulos verbales y trastornos emocionales: un estudio sobre palabras con contenido emocional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 1, 137-157.
- Bower, G.H. (1981). Mood and Memory. *American Psychologist*, 36, 129-198.
- Bradley, M. M., Greenwald, M.K., Petry, M.C. y Lang, P.J. (1992). Remembering Pictures: Pleasure and Arousal in Memory. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 18, 379-390.
- Bradley, M.M. y Lang, P.J. (1999). *Affective norms for English words (ANEW): Instruction manual and affective ratings*. Gainesville, FL: The Center for Research in Psychophysiology, University of Florida.
- Bradley, B.P., Mogg, K., Millar, N., Bonham-Carter, C., Fergusson, E., Jenkins, J. y Parr, M. (1997). Attentional biases for emotional faces. *Cognition and emotion*, 11, 25-42.
- Buist-Bouwman, M.A., De Graaf, R., Vollebergh, W.A.M., Alonso, J., Bruffaerts, R., Ormel, J., and the ESEMeD/MHEDEA 2000 investigators (2006). Functional disability of mental disorders and comparison with physical disorders: a study among the general population of six European countries. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 113, 492-500.

- Callejas, A. Correa, A. Lupiáñez, J. y Tudela, P. (2003). Normas asociativas intracategoriales para 612 palabras de seis categorías semánticas en español. *Psicológica*, 24, 185-214.
- Campos, A. y Astorga, V. M. (1989). Valores de concreción y emotividad de palabras españolas. *Cognitiva*, 2, 101-110.
- Castañeiras, C. y Belloch, A. (2000). Estímulos verbales asociados a hipocondría. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 5, 103-113.
- Conine, C.M., Mullenix, J., Shernoff, E. y Yelen, J. (1990). Word familiarity and frequency in visual and auditory word recognition. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 16, 1084-1096.
- Daglish, T. y Power, M. (1999). *Handbook of Cognition and Emotion*. Chichester: Wiley.
- Davis, C.J. y Perea, M. (2005). BuscaPalabras: A program for deriving orthographic and phonological neighborhood statistics and other psycholinguistic indices in Spanish. *Behavior Research Methods*, 37, 665-671.
- DiGiuseppe, R. y Tafrate, C. (1999). *An ideal model of anger treatment*. Paper Presented at the 107th Annual Convention of the American Psychological Association, Boston, MA.
- Dresler, T., Mériau, K., Heekeren, H. R. y van der Meer, E. (2009). Emotional Stroop task: effect of word arousal and subject anxiety on emotional interference. *Psychological Research*, 73, 364-371.
- Eysenck, M.W. (1992). *Anxiety: The Cognitive Perspective*. Hove: Erlbaum.
- Fenske, M.J. y Eastwood, J.D. (2003). Modulation of focused attention by faces expressing emotion: evidence from flanker tasks. *Emotion*, 3, 327-343.
- Fernández Abascal, E.G., Guerra, P., Martínez, F., Domínguez, F.J., Muñoz, M.A., Egea, D.A., Martín, M.D., Mata, J.L., Rodríguez, S. y Vila, J. (2008). El Sistema Internacional de Sonidos Afectivos (IADS): adaptación española. *Psicothema*, 20, 104-113.
- Fox, E., Russo, R. y Georgiou, G.A. (2005). Anxiety Modulates the Degree of Attentive Resources Required to Process Emotional Faces. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 5, 396-404.
- Gotlib, I.H. y McCann, C.D. (1984). Construct accessibility and depression: An examination of cognitive and affective factors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 427-439.
- Guggenheim Association (1999). *Year 2000 Report*. New York: Guggenheim Foundation.
- Jiménez, F., Vázquez, C., y Hernangómez, L. (1998). Adjetivos en castellano de contenido depresivo autorreferente y de contenido neutral: normas de emocionalidad y frecuencia subjetiva de uso. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 3, 199-215.
- Kassinove, H. y Fuller, J. (2000). *Interpersonal insults, anger, and aggression: Analysis, prevention, reduction, and peace*. Póster presentado en The 2000 Annual Meeting of the American Psychological Association, Washington, DC.
- Lazarus, R.S. (1993). From psychological stress to the emotions: a history of changing outlooks. *Annual Review of Psychology*, 44, 1-21.
- López Burlo, L. (1985). *Datos normativos de sustantivos en cuatro dimensiones semánticas*. Tesina de Licenciatura no publicada, Universidad de Valencia.
- MacLeod, C., Mathews, A. y Tata, P. (1986). Attentional bias in emotional disorders. *Journal of Abnormal Psychology*, 95, 15-20.
- Marina, J.A. y López Penas, M. (1999). *Diccionario de los sentimientos*. Anagrama.

- Martin, M., Williams, R. M. y Clark, D.M. (1991). Does anxiety lead to selective processing of threat-related information? *Behaviour Research and Therapy*, 29, 147-160.
- Martínez, M., Dolz M., Alonso J., Luque I., Palacín C., Bernal M., Codony M., Haro J. M. y Vilagut G. (2006). Prevalencia de los trastornos mentales y factores asociados: resultados del estudio ESEMeD-España. *Medicina Clínica*, 12, 445 – 451.
- Mathews, A. y MacLeod, C. (1985). Selective processing of threat cues in anxiety states. *Behaviour Research and Therapy*, 23, 563-569.
- Mathews, A. y MacLeod, C. (1986). Discrimination of threat cues without awareness in anxiety states. *Journal of Abnormal Psychology*, 95, 131-138.
- Mathews, A. y MacLeod, C. (1994). Cognitive approaches to emotion and emotional disorders. *Annual Review of Psychology*, 45, 25-50.
- Mogg, K., Bradley, B., Williams, R. y Mathews, A. (1993). Subliminal processing of emotional information in anxiety and depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 102, 304-311.
- Mogg, K., Kentish, J. y Bradley, B. (1993). Effects of anxiety and awareness on colour identification latencies for emotional words. *Behaviour Research and Therapy*, 31, 559-567.
- Mogg, K., Mathews, A. y Weinman, J. (1989). Selective processing of threat cues in anxiety states: A replication. *Behaviour Research and Therapy*, 27, 317-323.
- Moltó, J., Montañés, S., Poy, R., Segarra, P., Pastor, M.C., Tormo, M.P., Ramírez, I., Hernández, M.A., Sánchez, M., Fernández, M.C. y Vila, J. (1999). Un nuevo método para el estudio experimental de las emociones: el International Affective Picture System (IAPS). Adaptación española. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 52, 55-87.
- Muñoz Yago, R. (1983). *Datos normativos de sustantivos en cuatro dimensiones semánticas*. Tesina de Licenciatura no publicada, Universidad de Valencia.
- Nieto-Moreno, M., Hervás, G. y Vázquez, C. (2006). Palabras de contenido paranoide y depresivo en castellano: Especificidad, frecuencia de uso y grado de emocionalidad. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 165-178.
- Öhman, A. Lundqvist, D. y Esteves, F. (2001). The face in the crowd revisited: A threat advantage with schematic stimuli. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 381-396.
- Pérez-Dueñas, C., Acosta, A. y Lupiáñez, J. (2009) Attentional capture and trait anxiety: evidence from the Inhibition of return. *Journal of Anxiety Disorders*, 23, 782-790.
- Pérez Sánchez, M.A., Campoy Menéndez, G. y Navalón Vila, C. (2001). Índice de estudios normativos en idioma español. *Revista electrónica de Metodología Aplicada*, 6, 85-105. <http://www3.uniovi.es/~Psi/REMA/v6n2/a3/>.
- Pons, C. y Perpiñá, C. (1996). Palabras relacionadas con la comida y el cuerpo: Un estudio sobre la selección de material estimular con significado para utilizar en tareas experimentales en el área de los trastornos alimentarios. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 1, 159-167.
- Posner, M.I. y Cohen, Y. (1984). Components of visual orienting. En H. Bouma y D. G. Bouwhuis (Eds.). *Attention and Performance X* (págs. 531-556). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Putchik, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis*. New York. Harper & Row.
- Raymond J.E., Shapiro K.L. y Arnell K.M. (1992). Temporary suppression of visual processing in an RSVP task: an attentional blink? *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 18, 849-860.

- Redondo, J., Fraga, I., Comesaña, M. y Perea, M. (2005). Estudio normativo del valor afectivo de 478 palabras españolas. *Psicológica*, 26, 317-326.
- Redondo, J., Fraga, I., Padrón, I. y Comesaña, M. (2007). The Spanish adaptation of ANEW (Affective Norms for English Words). *Behavior Research Methods*, 39, 600-606.
- Redondo, J., Fraga, I., Padrón, I. y Piñeiro, A. (2008). Affective ratings of sound stimuli. *Behavior Research Methods*, 3, 784-790.
- Rein, G., Atkinson, M. y McCraty, R. (1995). The physiological and psychological effects of compassion and anger. *Journal of Advancement in Medicine*, 8, 87-105.
- Ruipérez, M. A. y Belloch, A. (1997). Depresión y autoesquemas depresivos en pacientes deprimidos y ansiosos. *Revista de Psicopatología Clínica y Psicología Clínica*, 2, 65-80.
- Ruiz-Caballero, J.A. y Sánchez Arribas, C (2001). Depresión y Memoria: ¿Es la información congruente con el estado de ánimo más accesible? *Psicothema*, 13, 193-196.
- Ruiz-Caballero, J. A., y Bernáñez, J. (1997). Anxiety and attention. Is there an attentional bias for positive words? *The Journal of General Psychology*, 124, 94-211.
- Sanz, J. (1995). Estímulos verbales relacionados con la ansiedad social y la depresión para uso en investigaciones cognitivas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 21, 483-515.
- Scherer, K.R. (1988). *Facets of emotion: Recent research*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Sebastián, N., Martí, M.A., Carreiras, M. y Cuetos, F. (2000). *LEXESP. Léxico informatizado del español*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Soler, M.J.; Dasí, C. y Ruiz, J.C. (2009). Datos normativos de 269 fragmentos de palabras españolas a partir de la base de Dasí, Soler y Ruiz (2004). *Psicológica*, 30, 91-117.
- Vaquero, J.M., Frese, B., Lupiáñez, J., Megías, J.L. y Acosta, A. (2006). El efecto del parpadeo atencional: influencia de las palabras negativas en una tarea de categorización de la valencia afectiva. *Psicothema*, 18, 525-530.
- Watts, F.N., McKenna, F.P., Sharrock, R. y Trezise, L. (1986). Colour naming of phobia related words. *British Journal of Psychology*, 77, 97-108.
- Williams, J. M. G., Mathews, A. y MacLeod, C. (1996). The emotional stroop task and psychopathology. *Psychological Bulletin*, 120, 3-24.
- Zinner, L.R., Brodish, A.B. y Devine, P.G. (2008). Anger and asymmetrical frontal cortical activity: Evidence for an anger-withdrawal relationship. *Cognition and Emotion*, 22, 1081-1093.

ANEXO I

Medias y desviaciones típicas (entre paréntesis) correspondientes a los 238 sustantivos, según las dimensiones de relevancia para la Ansiedad (ans), relevancia para la Depresión (dep), relevancia para la Ira (ira), Activación (act), Valencia (val) y Frecuencia subjetiva de uso (frec). Las palabras presentadas en mayúscula fueron evaluadas por 192 estudiantes y las escritas en minúscula por 61 estudiantes, exceptuando las palabras *desánimo* y *ventana* que fueron evaluadas por todos los participantes (N=253).

	ans	dep	ira	acti	val	frec
Abatimiento	5,77 (3,19)	8,13 (2,18)	4,45 (2,73)	5,00 (3,24)	-2,98 (1,61)	3,18 (2,83)
Aborrecimiento	4,97 (2,68)	6,39 (2,78)	6,03 (3,21)	4,59 (3,05)	-3,37 (1,54)	5,45 (2,75)
ABSORCIÓN	2,91 (3,21)	2,63 (3,24)	2,26 (2,87)	2,32 (2,80)	-1,35 (1,86)	1,59 (1,95)
Admiración	2,13 (2,80)	1,46 (2,36)	1,18 (2,11)	5,64 (2,75)	2,93 (1,60)	4,98 (2,98)
Adoración	2,15 (2,61)	1,51 (2,41)	1,36 (2,35)	4,48 (3,17)	2,31 (1,99)	2,90 (2,83)
AFFECTO	1,70 (2,66)	4,36 (3,66)	0,98 (2,03)	5,97 (3,18)	4,05 (1,26)	5,67 (3,05)
Aflicción	5,44 (3,04)	6,77 (3,12)	4,93 (2,76)	4,66 (3,08)	-2,59 (2,04)	2,07 (2,14)
AGITACIÓN	7,14 (2,43)	4,32 (3,20)	5,72 (2,83)	6,04 (2,79)	-1,47 (2,18)	3,46 (2,63)
AGOBIO	8,31 (2,03)	7,45 (2,55)	5,84 (2,66)	7,26 (2,31)	-3,43 (1,43)	7,59 (2,63)
AGRADO	0,97 (1,83)	2,10 (2,69)	0,75 (1,85)	4,53 (2,99)	3,42 (1,40)	5,29 (2,91)
AGRESIÓN	7,53 (2,59)	4,07 (3,12)	9,46 (1,15)	7,34 (2,47)	-4,41 (1,10)	3,91 (3,00)
Alacena	0,92 (1,99)	0,37 (1,01)	0,62 (1,69)	0,88 (1,55)	0,44 (1,07)	2,20 (2,65)
ALARMA	5,70 (3,29)	2,38 (3,19)	4,42 (3,17)	5,29 (3,16)	-1,86 (1,81)	2,97 (2,54)
Alborozo	2,58 (3,03)	0,86 (1,64)	2,04 (2,53)	4,57 (3,27)	1,11 (2,17)	1,45 (1,97)

Alcoba	1,05 (1,97)	1,05 (2,08)	0,80 (1,69)	1,93 (2,36)	1,30 (1,66)	1,92 (2,40)
ALEGRÍA	1,37 (2,47)	2,24 (3,28)	0,83 (2,07)	7,05 (3,04)	4,56 (0,71)	7,44 (2,38)
ALFOMBRA	0,09 (0,55)	0,21 (1,09)	0,18 (0,91)	0,30 (1,15)	0,36 (1,02)	3,82 (3,05)
Alivio	1,20 (2,15)	0,80 (1,65)	1,36 (2,61)	4,92 (3,43)	3,62 (1,20)	6,86 (2,52)
ALTURA	2,46 (3,34)	0,58 (1,67)	1,03 (2,15)	1,73 (2,67)	0,26 (1,64)	4,66 (3,06)
AMABILIDAD	0,82 (1,67)	2,03 (2,56)	0,49 (1,43)	4,18 (3,00)	3,78 (1,19)	6,04 (2,71)
AMARGURA	6,74 (2,55)	8,56 (1,74)	5,82 (3,18)	6,10 (2,71)	-4,16 (1,15)	3,54 (2,91)
AMENAZA	8,07 (2,09)	5,84 (3,16)	8,10 (2,30)	6,83 (2,48)	-3,89 (1,23)	3,50 (2,90)
AMISTAD	1,25 (2,07)	3,87 (3,39)	1,17 (2,29)	6,12 (3,07)	4,31 (1,05)	7,76 (2,40)
AMOR	3,12 (3,48)	4,01 (3,58)	1,48 (2,74)	8,04 (2,73)	4,61 (1,17)	7,96 (2,43)
Angustia	7,82 (2,66)	8,77 (1,57)	6,21 (2,71)	6,25 (3,03)	-3,79 (1,46)	5,27 (2,66)
Ansia	8,67 (2,78)	6,67 (3,45)	6,48 (2,77)	6,59 (3,05)	-2,62 (2,09)	5,07 (2,99)
ANSIEDAD	9,74 (0,88)	7,30 (2,81)	7,32 (2,54)	7,87 (2,38)	-3,88 (1,36)	6,30 (3,04)
ANTIPATÍA	3,93 (2,76)	4,20 (3,15)	6,19 (2,57)	4,82 (2,71)	-3,34 (1,40)	4,07 (2,95)
APETITO	4,28 (3,97)	4,85 (3,62)	1,98 (2,79)	4,52 (3,05)	1,57 (2,11)	6,06 (3,04)
Aplique	0,46 (1,09)	0,33 (1,08)	0,53 (1,44)	0,88 (1,48)	0,16 (0,98)	1,64 (2,34)
Aprensión	5,70 (2,68)	6,17 (3,27)	4,64 (2,91)	4,79 (2,95)	-2,45 (2,27)	1,97 (2,13)
Arcón	1,03 (2,16)	0,85 (2,00)	0,41 (1,23)	1,16 (1,81)	0,16 (1,39)	1,72 (2,43)
ARMARIO	0,15 (0,86)	0,17 (0,91)	0,19 (1,08)	0,32 (1,27)	0,24 (0,79)	5,73 (3,27)
Aseo	0,82 (1,73)	1,07 (2,12)	0,80 (1,65)	1,36 (2,16)	1,07 (1,93)	6,42 (3,19)
Azotea	1,75 (2,89)	1,75 (2,74)	1,16 (2,28)	2,57 (3,22)	0,46 (1,81)	3,92 (3,15)
AZULEJO	0,03 (0,23)	0,19 (1,06)	0,22 (1,11)	0,24 (1,04)	0,13 (0,61)	2,72 (2,74)

Balcón	1,66 (2,90)	1,48 (2,53)	1,28 (2,54)	2,07 (2,86)	0,57 (1,77)	6,42 (3,09)
Bandeja	0,62 (1,33)	0,75 (1,79)	0,43 (1,32)	0,62 (1,24)	0,44 (1,04)	5,45 (3,36)
Baño	0,93 (2,00)	1,05 (2,11)	0,67 (1,52)	2,10 (2,56)	1,33 (1,89)	8,10 (2,10)
Batidora	1,30 (2,54)	0,57 (1,53)	1,67 (2,67)	1,28 (2,29)	0,02 (1,11)	5,07 (3,09)
Baúl	0,92 (1,79)	1,35 (2,42)	0,57 (1,35)	1,66 (2,50)	0,34 (1,17)	3,25 (2,92)
Berrinche	6,25 (2,70)	6,00 (2,87)	7,02 (2,62)	5,98 (2,55)	-3,33 (1,31)	4,03 (2,96)
Bienestar	1,26 (2,44)	0,92 (2,53)	0,62 (1,75)	6,70 (2,54)	4,42 (1,00)	5,42 (2,98)
BONDAD	0,59 (1,36)	1,85 (2,49)	0,58 (1,50)	4,32 (3,18)	3,70 (1,42)	3,97 (2,85)
Butaca	0,57 (1,36)	1,02 (1,95)	0,48 (1,18)	1,53 (2,38)	0,92 (1,27)	4,07 (3,18)
Cabreo	6,36 (2,82)	5,23 (3,10)	8,08 (2,35)	6,65 (2,56)	-3,89 (1,34)	7,66 (2,14)
Cacerola	0,64 (1,64)	0,48 (1,40)	0,67 (1,45)	0,69 (1,52)	0,33 (1,20)	5,05 (3,04)
Cajón	0,90 (2,01)	0,82 (1,74)	0,48 (1,18)	0,90 (1,67)	0,31 (0,83)	7,33 (2,71)
Cama	1,41 (2,51)	3,13 (3,71)	0,46 (1,35)	3,02 (3,44)	2,48 (1,97)	8,57 (2,32)
Canguelo	2,82 (3,31)	2,53 (3,13)	2,20 (2,69)	3,38 (3,24)	-1,22 (1,88)	0,88 (1,76)
CARIDAD	0,72 (1,59)	2,05 (2,66)	0,71 (1,65)	3,98 (2,94)	2,57 (2,17)	3,73 (2,74)
CARIÑO	1,11 (2,18)	3,96 (3,40)	0,84 (2,01)	6,34 (3,17)	4,23 (1,17)	7,26 (2,64)
CELOS	6,78 (2,74)	4,51 (3,20)	7,59 (2,15)	6,51 (2,87)	-3,62 (1,38)	5,01 (2,91)
CHIMENEA	0,23 (1,05)	0,38 (1,31)	0,24 (1,01)	0,73 (1,86)	0,96 (1,60)	3,45 (3,02)
Cocina	0,89 (1,69)	0,52 (1,29)	0,41 (1,02)	1,43 (2,22)	0,69 (1,42)	8,03 (2,39)
CÓLERA	6,65 (2,82)	4,09 (3,17)	8,63 (2,17)	6,79 (2,64)	-3,71 (1,27)	2,68 (2,47)
Comedor	0,72 (1,66)	0,69 (1,32)	0,61 (1,57)	1,43 (2,07)	1,05 (1,29)	6,72 (3,04)
Cómoda	0,46 (1,39)	0,84 (2,11)	0,25 (0,79)	1,21 (2,24)	0,80 (1,34)	3,48 (3,12)

CONCENTRACIÓN	2,62 (2,84)	2,59 (3,18)	1,90 (2,55)	4,16 (3,17)	1,87 (1,99)	5,76 (2,83)
Congoja	5,32 (3,22)	5,82 (3,44)	4,19 (2,90)	5,35 (3,10)	-2,74 (1,92)	1,92 (2,21)
Consola	0,77 (1,71)	0,80 (1,76)	1,16 (2,23)	1,75 (2,66)	0,36 (1,10)	2,83 (2,46)
CORDIALIDAD	0,76 (1,53)	2,02 (2,65)	0,85 (1,82)	3,61 (2,84)	3,12 (1,46)	2,99 (2,77)
CORRUPCIÓN	4,27 (3,30)	1,96 (2,88)	7,04 (2,83)	5,43 (2,94)	-4,04 (1,45)	2,63 (2,59)
CORTINA	0,25 (1,03)	0,18 (0,90)	0,26 (1,27)	0,34 (1,18)	0,18 (0,91)	5,10 (3,28)
CRUELDAD	6,15 (3,00)	4,08 (3,39)	8,51 (1,99)	6,83 (2,59)	-4,35 (1,03)	3,25 (2,57)
Cuadro	1,51 (2,59)	1,21 (2,11)	0,97 (2,12)	2,07 (2,77)	0,93 (1,72)	6,20 (2,93)
Cubierto	1,10 (2,22)	0,88 (2,01)	1,15 (2,31)	0,92 (1,61)	0,22 (1,18)	7,12 (3,07)
CUIDADO	3,51 (3,07)	3,36 (3,10)	2,17 (2,81)	4,11 (2,86)	0,51 (2,17)	6,49 (2,93)
Culpa	7,11 (3,04)	8,56 (2,16)	6,38 (2,70)	6,23 (2,80)	-3,73 (1,51)	7,64 (8,98)
Cuna	0,97 (1,83)	1,20 (2,14)	0,44 (1,40)	2,64 (3,15)	1,53 (2,17)	3,62 (3,09)
Decaimiento	5,84 (3,35)	8,87 (1,66)	3,97 (2,77)	4,67 (3,21)	-3,35 (1,52)	4,37 (2,95)
Decepción	5,62 (2,76)	8,36 (1,87)	5,49 (2,62)	5,55 (3,16)	-3,86 (1,37)	5,80 (2,69)
Deleite	1,40 (2,42)	0,93 (1,96)	0,88 (1,63)	4,72 (3,08)	2,30 (2,20)	2,12 (2,14)
DEPRESIÓN	7,58 (2,70)	9,69 (1,41)	4,52 (3,27)	6,27 (3,28)	-4,45 (0,98)	6,19 (3,07)
DERROTA	6,46 (2,82)	7,51 (2,68)	6,37 (2,89)	5,58 (3,12)	-3,57 (1,51)	2,87 (2,54)
DESAMPARO	6,15 (2,69)	7,58 (2,31)	4,57 (2,98)	5,53 (2,75)	-3,66 (1,24)	1,92 (2,17)
DESÁNIMO	5,62 (3,09)	8,79 (1,73)	4,00 (2,84)	4,83 (3,13)	-3,51 (1,32)	4,72 (3,10)
Desasosiego	6,17 (3,27)	6,81 (3,28)	5,34 (3,03)	5,43 (3,01)	-2,80 (2,32)	2,25 (2,40)
Desazón	5,00 (3,29)	6,34 (3,52)	4,44 (2,61)	3,92 (2,96)	-2,91 (1,71)	1,59 (2,19)
Desconfianza	6,52 (2,31)	7,03 (2,41)	6,07 (2,69)	5,03 (2,90)	-3,74 (1,34)	6,00 (2,59)

Desconsuelo	6,87 (2,71)	8,30 (2,12)	5,66 (2,76)	5,23 (3,20)	-3,83 (1,12)	3,68 (3,03)
DESDICHA	5,92 (2,68)	8,24 (2,11)	4,80 (3,08)	5,61 (2,72)	-3,77 (1,28)	2,35 (2,61)
DESESPERACIÓN	8,53 (1,61)	8,31 (2,17)	7,12 (2,43)	7,27 (2,62)	-4,11 (0,97)	4,51 (2,89)
Desesperanza	7,10 (2,82)	8,59 (1,95)	5,52 (2,73)	5,28 (3,22)	-3,95 (1,16)	3,46 (2,41)
DESGRACIA	7,36 (2,58)	8,00 (1,82)	5,50 (2,97)	6,74 (2,73)	-4,20 (1,17)	4,12 (2,75)
DESILUSIÓN	6,02 (2,56)	8,20 (1,94)	4,75 (3,13)	5,76 (2,61)	-3,69 (1,13)	4,78 (2,73)
DESMORALIZACIÓN	6,30 (2,76)	8,57 (2,09)	4,61 (3,08)	5,37 (3,06)	-3,48 (1,36)	3,64 (2,98)
DESOLACIÓN	6,35 (2,83)	8,09 (2,05)	4,79 (3,17)	5,54 (2,92)	-3,70 (1,47)	2,42 (2,35)
Despecho	5,81 (3,02)	5,45 (3,39)	6,92 (2,42)	5,10 (2,83)	-3,24 (1,85)	2,61 (2,68)
DESPRECIO	5,55 (3,03)	6,05 (3,20)	6,97 (2,58)	5,97 (2,71)	-4,00 (1,17)	3,46 (2,76)
Desván	1,31 (2,32)	1,59 (2,59)	1,07 (2,08)	1,70 (2,45)	0,02 (1,67)	1,97 (1,92)
DEVOCIÓN	1,75 (2,43)	1,46 (2,26)	1,69 (2,65)	3,06 (2,80)	0,93 (2,16)	2,06 (2,30)
DIFERENCIA	2,59 (2,97)	2,97 (2,73)	3,12 (3,13)	2,43 (2,64)	-0,56 (1,65)	5,22 (2,91)
DISGUSTO	6,65 (2,46)	7,15 (2,54)	5,63 (2,88)	6,26 (2,60)	-3,45 (1,28)	5,19 (2,88)
Diván	1,07 (1,99)	1,71 (2,79)	0,74 (1,86)	1,85 (2,48)	0,71 (1,33)	1,30 (1,77)
DIVERSIÓN	1,26 (2,33)	2,16 (3,07)	1,27 (2,47)	6,59 (2,98)	4,12 (1,02)	7,08 (2,52)
Ducha	0,82 (1,76)	0,98 (2,05)	0,77 (1,79)	2,30 (2,58)	2,25 (1,95)	8,57 (2,04)
ELECTRICIDAD	1,40 (2,49)	0,61 (1,83)	1,12 (2,37)	1,81 (2,78)	-0,05 (1,80)	4,16 (3,09)
Enemistad	5,54 (3,07)	6,08 (2,91)	7,46 (2,19)	5,61 (2,85)	-3,95 (1,20)	3,28 (2,64)
Enfado	6,02 (2,71)	5,59 (2,63)	8,28 (2,16)	6,64 (2,62)	-3,53 (1,21)	7,30 (2,14)
ENFERMEDAD	7,29 (2,50)	7,73 (2,43)	4,43 (3,40)	6,82 (2,78)	-4,32 (1,22)	5,55 (2,88)
Enojo	6,02 (2,64)	5,18 (3,14)	7,77 (2,55)	5,87 (3,04)	-3,27 (1,68)	2,97 (2,57)

ENVIDIA	5,01 (3,03)	3,45 (3,06)	7,07 (2,49)	5,13 (2,66)	-3,98 (1,11)	3,90 (2,65)
Espanto	6,07 (3,04)	4,80 (3,01)	4,59 (3,02)	5,57 (2,90)	-3,31 (1,44)	3,35 (2,73)
ESPEJO	0,79 (2,03)	0,89 (2,15)	0,46 (1,54)	0,82 (1,79)	0,56 (1,37)	5,96 (3,25)
ESPERANZA	2,06 (2,70)	3,43 (3,45)	0,94 (1,97)	5,68 (3,14)	3,72 (1,27)	6,13 (2,67)
Estante	0,61 (1,45)	0,56 (1,19)	0,49 (1,47)	0,97 (1,75)	0,10 (1,07)	4,70 (3,08)
ESTANTERÍA	0,18 (0,87)	0,14 (0,76)	0,33 (1,35)	0,29 (1,25)	0,28 (1,04)	5,16 (3,15)
ESTUFA	0,42 (1,49)	0,27 (1,09)	0,47 (1,62)	0,64 (1,87)	0,98 (1,61)	5,10 (3,28)
Euforia	3,85 (3,78)	2,28 (3,34)	3,95 (3,66)	7,62 (2,42)	2,68 (2,86)	4,07 (2,83)
Éxtasis	3,85 (3,81)	1,55 (2,37)	3,64 (3,51)	7,80 (2,40)	3,12 (1,95)	2,80 (2,87))
EXTREMO	2,71 (3,38)	3,65 (3,83)	3,82 (3,85)	2,12 (2,95)	-0,53 (1,59)	3,79 (2,92)
Fastidio	5,69 (2,86)	5,98 (2,81)	6,52 (2,35)	5,15 (2,65)	-3,52 (1,13)	5,02 (2,71)
FELICIDAD	1,40 (2,52)	2,78 (3,73)	0,92 (2,22)	7,41 (3,01)	4,60 (1,02)	7,24 (2,48)
Florero	0,49 (1,42)	0,54 (1,40)	0,52 (1,48)	1,33 (2,22)	1,03 (1,38)	4,28 (3,24)
FORMALIDAD	1,99 (2,58)	1,45 (2,21)	1,08 (1,95)	2,84 (2,59)	1,64 (1,78)	3,97 (2,62)
FRACASO	7,57 (2,30)	8,19 (1,90)	6,19 (2,94)	6,60 (2,63)	-3,87 (1,23)	4,10 (2,74)
FRUSTRACIÓN	7,83 (2,06)	8,55 (1,58)	7,46 (2,35)	6,82 (2,70)	-4,25 (0,91)	4,39 (2,92)
Furia	6,41 (2,76)	4,71 (2,92)	9,13 (1,45)	6,73 (2,79)	-3,42 (1,85)	3,63 (2,71)
Gozo	2,13 (3,04)	0,46 (1,30)	0,90 (1,96)	7,03 (2,74)	4,10 (1,13)	4,18 (2,86)
Hamaca	0,72 (1,74)	0,90 (2,06)	0,22 (0,58)	2,40 (3,08)	1,90 (1,91)	2,73 (2,66)
Hastío	4,18 (2,93)	5,51 (3,24)	4,67 (3,03)	3,62 (2,99)	-2,63 (1,90)	1,71 (2,14)
Horror	6,95 (2,55)	5,52 (3,20)	6,08 (3,07)	6,67 (2,91)	-4,07 (1,21)	4,72 (3,06)
Hostilidad	5,47 (3,19)	5,12 (2,51)	8,58 (2,64)	5,15 (2,95)	-2,95 (2,23)	2,81 (2,46)

HUMILLACIÓN	6,86 (2,90)	6,28 (2,97)	6,91 (2,76)	6,67 (2,78)	-4,13 (1,44)	3,09 (2,41)
Impulso	5,75 (3,22)	2,74 (2,79)	6,85 (2,69)	6,57 (2,76)	1,08 (1,83)	6,30 (2,49)
INCAPACIDAD	7,12 (2,54)	7,72 (2,24)	5,21 (3,21)	6,28 (2,86)	-3,79 (1,29)	3,94 (2,85)
Indignación	5,97 (2,93)	6,21 (2,86)	7,48 (2,04)	6,44 (2,84)	-3,72 (1,12)	4,22 (2,95)
Infelicidad	7,26 (2,28)	9,13 (1,28)	6,11 (3,44)	5,28 (3,55)	-4,38 (1,02)	5,50 (3,09)
Ingratitud	4,75 (2,90)	5,67 (2,99)	5,74 (3,01)	5,19 (2,83)	-3,28 (1,66)	3,00 (2,79)
INQUIETUD	7,07 (2,38)	5,66 (3,11)	4,98 (2,88)	6,39 (2,35)	-2,03 (2,09)	4,73 (2,80)
INSATISFACCIÓN	7,00 (2,27)	7,91 (2,22)	6,06 (2,88)	5,72 (2,70)	-3,49 (1,07)	3,92 (2,64)
INSEGURIDAD	7,57 (2,09)	7,91 (2,37)	5,44 (3,03)	6,56 (2,45)	-3,45 (1,22)	5,45 (2,82)
INSOMNIO	7,80 (3,61)	7,63 (2,60)	4,66 (3,43)	5,68 (3,01)	-3,14 (1,46)	3,95 (3,11)
INTRANQUILIDAD	7,76 (1,88)	6,67 (2,83)	5,35 (2,95)	6,65 (2,53)	-3,07 (1,26)	5,34 (2,81)
IRA	7,14 (2,75)	4,15 (3,14)	9,29 (1,77)	7,14 (2,70)	-3,93 (1,36)	3,05 (2,83)
IRRITACIÓN	7,20 (2,17)	5,58 (3,08)	7,83 (2,02)	6,91 (2,38)	-3,45 (1,29)	4,34 (2,74)
Jardín	0,62 (1,24)	0,93 (2,02)	0,39 (1,42)	2,93 (3,05)	2,18 (1,70)	5,52 (3,37)
Jarrón	0,67 (1,54)	0,59 (1,52)	0,75 (1,86)	0,75 (1,55)	0,38 (1,24)	4,98 (3,16)
Júbilo	2,37 (3,37)	0,97 (2,26)	1,31 (2,51)	6,88 (2,79)	3,63 (1,62)	2,57 (2,82)
JUGUETE	0,29 (1,01)	0,21 (0,85)	0,65 (1,67)	1,61 (2,55)	1,86 (1,79)	4,90 (3,27)
LÁMPARA	0,14 (0,62)	0,18 (0,86)	0,30 (1,29)	0,45 (1,56)	0,46 (1,05)	5,65 (3,20)
Lapicero	0,49 (1,39)	0,39 (1,13)	0,70 (1,51)	0,93 (1,73)	0,05 (1,31)	5,25 (3,48)
Lavabos	1,25 (2,06)	1,03 (1,98)	0,92 (2,03)	1,33 (2,16)	0,38 (1,49)	6,40 (2,99)
Linterna	0,58 (1,37)	0,55 (1,48)	0,49 (1,48)	1,15 (1,98)	0,15 (0,87)	4,05 (3,04)
Litera	1,10 (2,28)	0,75 (1,72)	0,74 (1,80)	1,57 (2,28)	0,71 (1,33)	2,93 (2,89)

LLANTO	6,63 (4,55)	8,52 (2,09)	5,27 (2,97)	6,76 (2,43)	-2,84 (1,91)	4,91 (2,91)
Melancolía	5,74 (3,39)	8,62 (2,14)	3,67 (3,23)	5,49 (3,29)	-3,56 (1,69)	5,15 (2,94)
MESA	0,12 (0,75)	0,13 (0,78)	0,26 (1,19)	0,33 (1,27)	0,36 (1,13)	6,88 (5,41)
Mesita	0,48 (1,21)	0,41 (1,26)	0,23 (1,15)	1,05 (1,99)	0,35 (0,92)	6,07 (3,11)
MIEDO	8,41 (1,75)	6,76 (2,71)	5,99 (3,07)	7,51 (2,40)	-3,90 (1,30)	6,07 (2,84)
Moqueta	0,55 (1,45)	0,56 (1,66)	0,15 (0,51)	1,10 (2,21)	0,45 (1,02)	2,43 (2,37)
Mueble	0,69 (1,67)	0,48 (1,03)	0,54 (1,48)	0,85 (1,81)	0,25 (1,16)	7,03 (2,51)
MUERTE	7,92 (2,87)	8,08 (2,38)	6,74 (3,07)	7,80 (3,00)	-4,35 (1,68)	5,20 (3,13)
NERVIOS	8,51 (1,63)	5,79 (3,24)	6,90 (2,64)	7,58 (2,50)	-2,87 (1,91)	7,47 (2,47)
Nerviosismo	8,15 (2,35)	6,67 (2,69)	6,98 (2,47)	7,25 (2,75)	-3,08 (1,73)	7,77 (2,17)
Nevera	1,82 (2,95)	0,95 (1,94)	0,79 (1,81)	1,46 (2,27)	0,68 (1,70)	6,93 (2,84)
OBLIGACIÓN	5,61 (3,03)	3,70 (3,09)	3,21 (3,07)	5,17 (2,82)	-0,61 (2,13)	6,46 (2,49)
ODIO	6,58 (2,79)	4,01 (3,11)	8,86 (1,76)	6,59 (2,78)	-4,32 (1,12)	3,99 (3,00)
Ojeriza	3,42 (3,35)	4,35 (3,83)	3,38 (3,28)	2,65 (2,89)	-1,78 (1,91)	1,39 (2,48)
OPTIMISMO	0,95 (2,02)	2,27 (3,45)	0,93 (2,13)	5,60 (3,17)	4,16 (1,01)	6,02 (2,64)
ORDENADOR	1,22 (2,29)	0,58 (1,58)	0,81 (1,79)	1,43 (2,41)	0,50 (1,46)	6,02 (3,10)
ORIENTACIÓN	1,74 (2,55)	2,09 (2,89)	1,06 (2,14)	2,24 (2,70)	1,26 (1,58)	3,96 (2,80)
OSCURIDAD	4,71 (3,27)	5,44 (3,39)	2,85 (3,00)	3,50 (2,90)	-1,21 (2,12)	5,02 (2,93)
Panera	0,63 (1,52)	0,80 (1,85)	0,63 (1,63)	0,93 (1,62)	0,60 (1,08)	3,55 (3,44)
Pánico	7,44 (2,30)	6,05 (3,13)	5,67 (3,16)	6,89 (2,83)	-4,21 (0,97)	4,52 (2,85)
Pared	1,10 (2,15)	1,11 (2,19)	0,85 (1,92)	0,72 (1,61)	0,02 (0,57)	6,78 (2,97)
Pasillo	1,27 (2,51)	1,16 (2,02)	0,80 (1,98)	1,67 (2,56)	-0,03 (1,06)	6,38 (2,94)

Patio	0,74 (1,67)	0,72 (1,85)	0,43 (1,20)	1,79 (2,56)	1,08 (1,37)	5,60 (3,48)
Pavor	6,63 (2,63)	4,88 (3,06)	4,78 (3,13)	5,43 (2,91)	-3,41 (1,75)	2,27 (2,48)
PELIGRO	8,22 (2,07)	4,82 (3,11)	6,66 (2,65)	7,54 (2,40)	-3,55 (1,70)	4,75 (2,75)
Pena	6,33 (2,89)	8,66 (1,98)	4,10 (2,94)	5,54 (3,16)	-3,97 (1,14)	7,10 (2,54)
PEQUEÑEZ	1,44 (2,44)	3,17 (3,56)	1,24 (2,24)	2,17 (2,71)	-0,31 (1,68)	2,51 (2,60)
PERCHA	0,07 (0,44)	0,12 (0,75)	0,19 (1,08)	0,21 (0,98)	0,21 (0,76)	4,79 (3,23)
PERPLEJIDAD	2,84 (2,70)	2,23 (2,81)	2,17 (2,54)	3,81 (2,72)	-0,34 (1,59)	2,27 (2,23)
PERSECUCIÓN	7,31 (2,96)	3,02 (3,00)	6,66 (2,75)	6,99 (2,74)	-3,45 (1,51)	2,22 (2,33)
Pesadumbre	5,64 (3,07)	7,70 (2,54)	4,93 (2,73)	4,28 (2,92)	-3,39 (1,44)	2,48 (2,46)
Pesimismo	6,79 (2,95)	9,03 (1,62)	5,47 (2,93)	4,92 (3,28)	-4,05 (1,22)	6,18 (2,38)
PLACER	1,42 (2,50)	1,91 (3,08)	1,34 (2,65)	7,19 (2,99)	4,52 (0,95)	5,90 (2,72)
Porche	0,64 (1,56)	0,62 (1,37)	0,31 (0,94)	1,62 (2,33)	0,82 (1,30)	3,08 (2,99)
Portal	0,90 (1,89)	0,51 (1,34)	0,34 (1,38)	1,51 (2,61)	0,20 (1,05)	6,40 (2,97)
PRECAUCIÓN	4,22 (3,15)	3,02 (3,01)	2,52 (2,78)	4,95 (2,95)	0,65 (2,19)	5,26 (2,97)
PREOCUPACIÓN	7,62 (2,21)	7,56 (2,30)	4,86 (2,98)	6,51 (2,31)	-2,65 (1,73)	6,82 (2,33)
PUERTA	0,32 (1,33)	0,10 (0,46)	0,40 (1,54)	0,39 (1,41)	0,25 (0,95)	6,55 (3,35)
RABIA	6,71 (2,56)	4,50 (3,09)	8,40 (1,77)	6,71 (2,55)	-3,59 (1,34)	4,96 (2,86)
Rabieta	6,60 (2,55)	4,77 (2,96)	7,67 (2,31)	5,87 (2,81)	-3,12 (1,75)	4,02 (3,33)
RADIADOR	0,29 (1,08)	0,35 (1,36)	0,38 (1,60)	0,51 (1,47)	0,68 (1,37)	4,64 (3,18)
RADIO	0,52 (1,32)	0,53 (1,47)	0,71 (1,84)	1,58 (2,41)	1,32 (1,72)	6,38 (3,13)
RECELO	4,55 (2,79)	3,90 (2,89)	6,22 (2,44)	4,56 (2,65)	-2,87 (1,46)	2,23 (2,20)
RECHAZO	6,76 (2,59)	7,33 (2,41)	7,02 (2,35)	6,40 (2,63)	-3,89 (1,23)	3,92 (2,81)

RENCOR	5,78 (2,87)	3,96 (3,14)	7,66 (2,29)	5,72 (2,78)	-3,78 (1,15)	3,20 (2,51)
Repisa	0,46 (1,16)	0,61 (1,44)	0,25 (0,79)	0,74 (1,35)	0,21 (0,73)	4,55 (3,11)
Repostero	0,92 (1,93)	0,72 (1,55)	0,48 (1,50)	1,30 (2,25)	0,57 (1,38)	1,70 (2,06)
RESENTIMIENTO	5,57 (2,75)	5,08 (3,03)	7,03 (2,47)	5,50 (2,54)	-3,59 (1,13)	2,76 (2,53)
Retrete	1,10 (2,04)	0,75 (1,48)	0,75 (1,71)	1,41 (2,33)	-0,10 (1,85)	3,23 (3,24)
REVERENCIA	0,92 (1,68)	1,24 (2,26)	1,03 (1,87)	1,85 (2,16)	-0,28 (1,99)	1,27 (1,71)
RISA	1,05 (2,19)	2,20 (2,94)	0,84 (1,90)	6,10 (3,14)	4,22 (1,01)	7,73 (2,52)
Ropero	1,22 (2,32)	0,80 (1,82)	0,62 (1,63)	1,46 (2,59)	0,58 (1,27)	4,67 (3,56)
Sala	0,62 (1,37)	0,80 (1,51)	0,26 (0,66)	1,41 (2,24)	0,56 (1,46)	5,55 (3,27)
Salita	0,67 (1,68)	0,77 (1,83)	0,23 (0,67)	1,18 (1,78)	0,80 (1,46)	5,33 (3,48)
Salón	0,69 (1,29)	1,13 (2,21)	0,67 (1,49)	1,30 (1,86)	0,74 (1,39)	7,38 (2,68)
Satisfacción	1,85 (2,83)	0,82 (2,19)	1,05 (2,19)	7,33 (2,60)	4,49 (0,70)	5,60 (3,02)
SILENCIO	2,97 (2,89)	6,68 (2,88)	2,25 (2,83)	3,14 (3,04)	0,53 (2,01)	5,83 (2,95)
SILLA	0,11 (0,55)	0,18 (0,91)	0,32 (1,29)	0,27 (1,08)	0,37 (0,96)	6,62 (3,34)
Sillón	0,72 (1,90)	1,33 (2,54)	0,54 (1,40)	1,93 (2,81)	1,28 (1,80)	7,35 (2,53)
SIMPATÍA	0,91 (1,82)	1,84 (2,51)	0,70 (1,70)	5,30 (3,26)	3,89 (1,26)	7,03 (2,56)
SOBRESALTO	6,73 (2,54)	3,66 (3,25)	4,83 (3,01)	7,04 (2,40)	-1,70 (1,98)	3,50 (2,45)
Sofá	0,51 (1,27)	1,93 (3,06)	0,36 (1,32)	2,08 (2,81)	1,90 (1,73)	7,63 (2,67)
SOLEDAD	6,24 (2,95)	8,56 (2,04)	3,66 (3,23)	5,72 (3,32)	-3,12 (2,22)	5,01 (3,04)
SONRISA	0,79 (1,76)	2,17 (2,91)	0,67 (1,80)	5,49 (3,15)	4,02 (1,25)	7,35 (2,57)
Sótano	2,07 (3,15)	1,82 (2,87)	1,43 (2,45)	2,00 (2,79)	-0,90 (1,97)	3,08 (2,80)
Suelo	0,85 (1,93)	1,05 (2,40)	0,84 (1,98)	0,69 (1,51)	0,22 (1,14)	6,92 (3,16)

Sufrimiento	7,95 (2,14)	9,10 (1,09)	6,34 (2,73)	6,40 (3,09)	-4,32 (1,36)	5,50 (2,78)
SUICIDIO	8,16 (2,50)	8,97 (1,49)	6,09 (3,37)	7,10 (3,18)	-4,57 (1,12)	2,66 (2,84)
SUSTO	7,11 (2,53)	3,72 (3,06)	4,70 (3,12)	6,71 (2,47)	-3,02 (1,39)	5,61 (2,84)
Tabique	1,43 (2,55)	1,25 (2,45)	0,82 (1,83)	1,00 (1,94)	-0,13 (1,19)	4,07 (3,13)
TABURETE	0,10 (0,53)	0,11 (0,56)	0,25 (1,24)	0,24 (0,99)	0,26 (0,79)	3,67 (3,16)
Tapiz	0,45 (1,24)	0,70 (1,57)	0,21 (0,66)	0,77 (1,43)	0,36 (0,78)	1,83 (2,00)
Techo	1,18 (2,42)	0,92 (2,02)	0,62 (1,58)	1,15 (2,02)	0,02 (0,91)	5,77 (3,38)
Tejado	1,75 (2,84)	1,36 (2,37)	0,85 (2,18)	1,75 (2,87)	0,00 (1,61)	4,67 (3,10)
TELÉFONO	1,61 (2,58)	0,94 (2,14)	1,06 (2,11)	2,31 (3,06)	1,23 (1,82)	7,58 (2,96)
TELEVISIÓN	0,98 (1,96)	1,20 (2,28)	2,36 (3,25)	1,32 (2,20)	0,74 (1,54)	7,02 (3,19)
TEMBLOR	5,58 (2,93)	4,28 (3,22)	3,92 (3,16)	4,93 (2,84)	-2,23 (1,62)	3,77 (2,61)
Temor	7,10 (2,34)	6,66 (2,80)	5,87 (2,86)	6,37 (2,88)	-3,37 (1,94)	4,56 (2,82)
TENACIDAD	2,59 (2,78)	2,08 (2,62)	2,39 (2,66)	4,77 (2,88)	2,12 (2,03)	3,28 (2,74)
TENSIÓN	8,34 (1,94)	6,04 (2,96)	7,58 (2,32)	7,21 (2,49)	-3,19 (1,37)	6,11 (2,75)
TERNURA	0,73 (1,75)	2,76 (3,14)	0,61 (1,67)	5,72 (3,26)	3,93 (1,40)	5,52 (2,82)
Terraza	1,27 (2,53)	1,07 (2,43)	0,79 (1,96)	1,80 (2,86)	1,19 (1,59)	6,28 (2,91)
TERROR	8,40 (2,19)	5,81 (3,18)	6,18 (3,03)	7,58 (2,47)	-4,23 (1,30)	3,48 (2,92)
Tocador	0,69 (1,68)	0,84 (1,84)	0,56 (1,44)	1,38 (2,40)	0,61 (1,43)	2,88 (2,85)
TORMENTO	7,17 (2,44)	7,42 (2,78)	5,85 (2,93)	5,79 (3,04)	-3,63 (1,46)	2,30 (2,59)
TRISTEZA	5,83 (2,86)	9,08 (1,51)	3,58 (3,07)	5,43 (3,03)	-3,84 (1,16)	5,76 (2,83)
Vaso	0,56 (1,60)	0,77 (1,84)	0,61 (1,77)	0,92 (1,66)	0,38 (0,88)	8,30 (2,70)
VENGANZA	6,25 (3,01)	2,89 (3,03)	8,87 (1,87)	6,06 (2,89)	-3,91 (1,53)	3,12 (2,70)

VENTANA	1,09 (2,19)	1,07 (2,11)	0,71 (1,86)	1,23 (2,12)	0,67 (1,37)	6,90 (2,90)
VICTORIA	1,61 (2,53)	1,40 (2,64)	2,03 (3,07)	5,98 (3,28)	3,67 (1,27)	3,19 (2,75)
Visillo	0,63 (1,51)	0,97 (2,29)	0,25 (0,75)	0,51 (1,24)	0,15 (1,27)	2,70 (2,42)
Vitrina	0,64 (1,43)	0,43 (1,13)	0,49 (1,22)	0,61 (1,49)	0,12 (1,10)	3,05 (2,85)

(Manuscrito recibido: 18 Febrero 2009; aceptado: 11 Noviembre 2009)